



**Grupo de Estudios Sociales sobre
Paraguay
IEALC-FSOC
Universidad de Buenos Aires, Argentina**

**Instituto de Estudios de América Latina y el
Caribe
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires**

Ponencia presentada en el

X Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”

Buenos Aires, 22, 23 y 24 de Junio de 2017

Círculos de Violencia: ¿Cómo perciben las mujeres adolescentes acusadas por actos de violencia a sus familias?

Grupo investigador: Epistemología y Metodología de la Investigación I, II Y III.
Profesor: Friedhelm Guttandin / Asistente de cátedra: Fátima Sánchez.
Estudiantes: Rodrigo Amarilla, Coralie Arbo, Lorenzo Delvalle, Leilia Duval, Nahuel Ayala, Analía Martínez, Silvana Robledo.

Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”

Abstract:

¿Por qué mujeres menores de edad llegan a cometer actos de violencia, inclusive hasta el homicidio? Analizando las entrevistas con las ocho integrantes del centro educativo Virgen de Fátima en Asunción, Paraguay se detecta que estas mujeres adolescentes, en su mayoría, ya desde primera edad, estuvieron insertadas en círculos de violencia. No aprendieron a reaccionar de otra manera que con violencia a las amenazas violentas de su entorno familiar y social. A base de entrevistas semi-estructuradas se analizó cada caso en sí-mismo, para después hacer un análisis comparativo.

Palabras claves: *Círculo de violencia, mujeres adolescentes, estudio exploratorio cualitativo, entorno familiar.*

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

En el marco de la cátedra Epistemología y metodología de la investigación I, II, III los docentes y estudiantes realizaron entrevistas abiertas a mujeres adolescentes en situación de detención en el centro educativo “Virgen de Fátima” en Asunción, Paraguay. Dichas entrevistas fueron semi-abiertas y se enfocaron en la reconstrucción de la historia de vida de las entrevistadas, cuyo desenlace es su situación actual. Fue abordada, además, la convivencia dentro de la institución y su percepción. Fueron entrevistadas ocho mujeres adolescentes, entre 15 y 18 años de edad, de las cuales sólo una contaba, en ese entonces, con sentencia.

Primero se definió el objeto de estudio, la vida de las mujeres adolescentes en el centro educativo Virgen de Fátima. En un análisis dimensional preliminar de este tema se elaboró posibles problemas claves que sirvieron como base de orientación para las entrevistas con expertos. Una vez realizadas y transcritas las entrevistas con jueces, fiscales, abogados e investigadores en contacto con las jóvenes recluidas, se realizó un análisis de contenido que finalmente sirvió como base para una guía de entrevistas con las mujeres adolescentes. Ésta fue aplicada en dos visitas de cinco horas a las jóvenes del Centro Educativo. La primera consistió en una entrevista grupal durante la cual las celadoras estuvieron presentes, la segunda, personal, donde los estudiantes impulsaron entrevistas biográficas con las ocho jóvenes, a solas. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y sometidas al método de paráfrasis exploratoria.

En varias lecturas de las entrevistas se manifestó la violencia presente en el ámbito familiar y social de las mujeres adolescentes también se observó que en la mayoría de los casos los actos violentos fueron respuestas a ataques y amenazas. A base de estas observaciones de amenaza y reacción violenta se elaboró la idea de que se trata, en estos casos, de un círculo de violencia. Una primera revisión de las teorías demuestra que no hay una única que logre abarcar la complejidad de los casos.

Círculo de violencia – reflexiones teóricas

De violencia se puede hablar cuando alguien daña o lesiona a otra persona o a objetos pertenecientes a ella, transgrediendo con este acto normas sociales o jurídicas vigentes.

Violencia se constituye en muy raros casos como un proceso monocausal, sino más bien como un proceso circular. En este proceso circular participan e interactúan de manera compleja muchas partes, entre ellas víctimas y victimarios. Esta es la tesis que de manera breve será diseñada en lo siguiente. No existe una teoría única o de gran alcance que podría explicar definitivamente la constitución o la emergencia de violencia, tampoco se encuentra un desarrollo lineal de teorías sobre este tema. Más bien se trata de diferentes abordajes de los cuales cada uno desde su perspectiva echa una luz sobre el fenómeno.

Las explicaciones quizás más populares para el comportamiento violento provienen de *Las teorías de impulso e instinto* de Sigmund Freud (1975/1920) y Konrad Lorenz (1963). La agresión humana es, según Freud, una expresión de un impulso fundamental: el impulso de la muerte. De manera similar argumenta Lorenz, suponiendo la existencia de un instinto de agresión, que es fundamentalmente útil para la lucha de supervivencia de la especie humana. Si bien las luchas, guerras, matanzas no se pueden erradicar definitivamente, se la pueden disminuir y canalizar, por ejemplo, en competencias deportivas. Estas variantes de teoría de instinto e impulso se mueven en nivel explicativo tan general que es imposible predecir con ayuda de ellas cuando y bajo qué circunstancias un comportamiento violento podría aparecer. La contribución de estas teorías consiste más que nada en la crítica de idealizaciones e ilusiones que proponen la existencia de grupos de personas que por naturaleza sean incapaces cometer actos de violencia, sean estos niños, adultos mayores o también mujeres adolescentes.

La teoría de frustración – agresión (Dollard, Doob, Miller et al. 1939, Seligman 1978) trata de erradicar el constatado defecto de imprecisión en las teorías de impulso e instinto centrándose en dos hipótesis. Primero: Cuando la satisfacción de una necesidad es

obstaculizada / frustrada el ser humano reacciona con agresión. Segundo: Cada comportamiento agresivo y violento tiene su origen en una frustración. Si bien las tesis tienen un alto nivel de precisión, para la explicación del comportamiento diario en su generalidad no presentan un muy alto grado de plausibilidad. No cada frustración, ni siquiera la mayoría de las frustraciones guían el comportamiento hacia prácticas de violencia. Durante el desarrollo infantil diferentes objetivos de educación apuntan hacia adquirir una tolerancia a la frustración mediante un autocontrol. Pero, en casos singulares en los cuales el autocontrol y la tolerancia de frustración son desarrollados en un bajo nivel, la teoría de frustración – agresión puede obtener un valor explicativo.

A diferencia de los ya mencionados abordajes de instinto, impulso y frustración, Erich Fromm (1974) localiza la constitución del comportamiento violento en el nivel de *conciencia*. Es la falta de conciencia ética humana la que permite la emergencia de la violencia. Desde esta perspectiva el comportamiento violento es una consecuencia de la falta de carácter. Finalmente, se podría plantear la siguiente pregunta; hasta qué grado las circunstancias sociales y familiares obstaculizan o favorecen la formación de una conciencia ética no violenta.

Pero hay también una violencia defensiva que aparece en los casos en que alguien intenta protegerse contra actos de violencia ajena. Con base en esta idea de autodefensa violenta se conceptualiza la *teoría de amenaza – agresión*, con la cual se pueden explicar las reacciones a una alta gama de actos violentos: ataques contra minorías, tortura, opresión, terror físico y psicológico. La tesis de que las amenazas reales o imaginadas son respondidas con agresiones no tiene en cuenta que los individuos reaccionan de diferente manera a las amenazas, dependiendo de su desarrollo socio-cognitivo (madurez).

Una explicación en esta dirección presenta la *teoría de la atribución*. Ella describe cómo, en situaciones de presión y excitación muy similares, muy diferentes reacciones de violencia aparecen. En un experimento de Dodge (1980, Dodge) se confronta dos grupos de alumnos extremadamente diferentes –unos calificados por sus profesores como muy agresivos, otros como no agresivos– en tres diferentes situaciones con otros alumnos. El comportamiento de los otros fue en el primer grupo agresivo, en el segundo grupo indefinido, y en el tercer grupo benevolente. Resultado: En la situación en la cual el otro grupo se presentó de manera agresiva o indefinida, las personas agresivas reaccionaron con mayor agresividad. Pero en la situación en la cual el otro grupo se presentó de manera benevolente, los alumnos del llamado grupo agresivo reaccionaron con amabilidad. También los alumnos del llamado grupo no agresivo

reaccionaron de manera violenta a la situación agresiva.

En un segundo experimento Dodge demuestra que son las diferentes atribuciones que explican las reacciones. Los adolescentes conocidos como muy agresivos suponían (atribución) con mucha más frecuencia que los adolescentes no agresivos, que los otros en la interacción con ellos eran agresivos. Además creyeron con más intensidad que, estos otros también, en el futuro, serían agresivos, y, por esto, les generaban desconfianza. Esto significa que los jóvenes caracterizados como agresivos se encuentran insertados en un círculo de atribuciones hostiles, de comportamiento violento. La teoría de la agresión – atribución explica los procesos psicológicos en conjunto con las circunstancias sociales que hacen que los jóvenes se encuentran inmersos en una espiral de violencia de la cual no saben escapar.

Con la teoría de la *segregación – agresión* de Newcomb (1959) se especifica una condición con la cual la sensación de amenaza es aumentada o disminuida. La interrupción o la reducción de comunicación entre grupos humanos (por ejemplo en conflictos étnicos) mediante segregación produce casi automáticamente hostilidades entre los grupos segregados. Peor aún, las hostilidades disminuyen otra vez la disposición a entrar en una comunicación entre los grupos, lo cual, a su vez, aumenta la hostilidad. De esta manera se constituye un círculo autoreforzante de violencia: reducción de contacto – aumento de violencia – reducción de contacto, etc. La teoría de la segregación – agresión explica el fenómeno de la constancia de la violencia y por qué el uso de violencia no tiene ningún efecto de catarsis, como Freud y Lorez suponían.

Casos

1. Mi historia es muy larga, yo sufrí un montón

Graciela tiene 18 años y se presenta como la narradora de una historia larga en la cual sufrió mucho: « *Mi historia es muy larga, yo sufrí un montón...* ». Vivió en Villeta, Guarambaré, Puerto Vence pero también en Clorinda, Argentina. Muy joven descubrió la cocina con su mamá y su padrastro que era panadero. La cocina le permite valorarse : « *A través de eso ya aprendí muchísimas cosas y me encanta la cocina y me encanta luego la confitería mi favorita está luego.* ». Se embarazó a los 15 años una primera vez, y, una segunda vez, un año más tarde.

Está detenida en el centro educativo porque la encontraron en la cama, a la mañana, al lado de su hija de 1 año y 9 meses, muerta. Encontraron marcas de asfixia en su cara, pero, Graciela dice que no sabe lo que ha pasado: « *Ella dormía hacia mi pies y no sé, capaz que yo sin querer yo me dí la vuelta o no sé moví mi piernas y le choqué la cara no sé, cualquier cosa lo que pasó.* ».

Graciela tiene una situación familiar inestable y des-estructurada. Vivió con su mamá y su padrastro hasta los 6 años, se fue a vivir un año con sus tíos antes de mudarse, hasta los 9 años y medio, en la casa de su papá. Después, se fue a vivir con su mamá de nuevo. Su mamá finalmente viajó a España para trabajar pero, se quedó detenida por un traficante o en la cárcel durante dos años (la duda proviene del hecho de que Graciela no sabe cómo decirlo y no se extiende más). Mientras tanto ella se encargaba de sus hermanos menores: « *Como una mamá yo allí para mis hermanos.* » y su padrastro la acosaba: « *Mi padrastro abusaba de mí, yo me callé, no dije nada, me asusté también porque él me amenazó también.*». En seguida de la denuncia se quedó con su hermano menor a vivir con sus tíos.

Su tío les pegaba a ella y a su hermano entonces se fueron a vivir con su mamá de nuevo, con la cual no quería vivir porque no creía que su padrastro había abusado de ella. No aguantando más, decidió fugar. Su mamá vino a recuperarla en el mercado cuatro. Finalmente, el padrastro engañó a su madre y se separaron. Encontró a una nueva pareja cuyo relacionamiento con Graciela resultaba difícil en un primer tiempo, pero, exitoso al fin y al cabo. Encuentra a su primera pareja, con quien tuvo una hija a los 15 años, la engaña el chico. Encontró a un otro novio y tuvo otro hijo. Su integración en la familia de su novio no se inició bien porque la consideraban como una mujer ligera, ya que, tuvo sífilis. Después del homicidio le sacaron por orden judicial a su hijo y hasta ahora su familia no la visita mucho, salvo su padre, su madrastra y la hija de ellos que son sus apoyos.

Gráfico 1: Círculo de Violencia – Graciela



Fuente: Elaboración propia.

1- Primer Entorno Familiar, madre y padrastro.

Viajó su mamá a España y fue detenida allá entonces Graciela se quedó sola con su padrastro: “yo como una mamá desesperada yo estaba. [...] Yo dejé todo luego mi colegio. [...] ya no se aguantó él y abusó de mí. Mi padrastro abusaba de mí, yo me callé, no dije nada, me asusté también porque él me amenazó también. [...] Lo peor eso era. No creyó mi mamá lo que pasó. Se volvió en compañía otra vez con él. [...] Y yo le dije m’bae [...] Si vos le estás engañando a mi mamá tampoco es mi problema le dije. Y si hay un problema entre ustedes que arreglar no me vaya más a meterme a mí en sus problemas dije. Le gritaba a mi mamá: “estoy harta ya que se peleen”. “Cuántas veces se estaban peleando así por mi culpa”.

2- Segundo entorno familiar, padre y madrastra

Me fui y viví otra vez con mi papá. Y... Con mi papá siempre convivía maravilloso con él.

3- Tercer entorno familiar, tío y tía

Mi tío, era... tomaba mucho. Bebía muchísimo él. [...] Muy violento era. [...] Y mi hermano y yo sufrimos muchísimo de él. Muchísimo sufrimos.

4- Cuarto entorno familiar, madre y segundo padrastro

No, le decía a mi mamá, yo no quiero que entre luego. Allá en el portón puede tomar si quiere tomar maté contigo [...] Y si quería orinar hacia allá, hacia el monte, le decía, allá hacia el árbol al lado. [...] Tu mamá me dijo que vos iba a ser argel [...] Un tiempo se pelearon mal inclusive casi me tocó porque yo quería defenderle a mi mamá [...] Así me pegó pero estaba borracho.

5- Quinto entorno familiar, Graciela y su primer novio

Cumplí mis 15. Y después me embaracé. [...] sufrí yo por él porque no estaba conmigo, él se separaba de mí, andaba con otras mujeres demasiado a caso. [...] no le reconoció a su hija tampoco.

6- Sexto entorno familiar, Graciela y su segundo novio

Le conocí a Arnaldo mi pareja actual. [...] le ponía en primer lugar a mi hija [...] yo me embarace en mayo [...] Y después mi mamá me decía luego que no podía, que no podía, que quería que aborte mi suegra me decía como mi mamá, la misma cosa, la misma cosa. [...] En los dos embarazos ella me pidió que yo abortaba.

7- Séptimo entorno familiar. Suegra

Su mamá no me quería aceptar con mi hija en su casa. Y al final nos aceptó [...] un tiempo me trataba mal a mí. Y yo le trataba a él. [...] un día para otro ni ya no me dejaron entrar en su casa [...] se quejaban y me trataban así a mí. [...] me hizo mucho daño. [...] Hice mi primer análisis y me salió que tenía sífilis. [...] Me fui [a visitar a su madre] yo con mi hija y falleció mi bebé [...] Ella dormía hacia mi pies y no sé, capaz que yo sin querer yo me dí la vuelta o no sé moví mi piernas y le choqué la cara no sé, cualquier cosa lo que pasó.

8- Octavo entorno familiar. Centro de detención

Después de dos meses que ella falleció ahí recién mi mamá me hablaba. [...] me separaron ya de mi bebé. [...] Y en estos 4 meses, 3 veces, 3 veces no más le ví a mi hijo. [...] Justo en el momento que yo pensaba que iba a salir y nadie se presentó para, poder retirarme.

9- Noveno entorno familiar

Lo primero estando acá conseguir mi libertad y estando afuera conseguir a mi hijo. Eso no más lo que quiero.

Al observar los diferentes entornos familiares en que se encontró Graciela, se puede decir que, forma parte de un círculo de violencia cuyos actores se inter-influencian e inter-violentan. Por ello, el esquema precedente representa la historia de vida de Graciela y la leyenda aporta citas de ella misma contando su vida.

Se expuso los entornos familiares como círculo alrededor de Graciela porque hay una relación de influencia mutua entre cada entorno y ella, es decir que no solamente los miembros de su familia fueron violentos con ella sino que ella también fue violenta con ellos. Este círculo no es lineal porque no dejó Graciela de ir y venir entre los entornos expuestos más arriba. Cada punto de la leyenda relata los episodios de violencia que vivió y lo que pasó cuando vivía con tal o tal persona. Para clausurar el caso se puede afirmar que este círculo demuestra una inestabilidad extrema tanto geográfica como emocional de Graciela y de su entorno familiar.

2. Maté por defenderme

Según cuenta Vidalina, su vida comienza en Pedro Juan Caballero, una ciudad fronteriza con el Brasil; nace en una familia compuesta por su madre y su padrastro, no conoció a su padre biológico porque las abandonó antes de nacer.

Durante su infancia, cuenta que tuvo que ir a vivir con sus abuelos, debido a que su padrastro la despreciaba y maltrataba, por lo cual dice que la madre la llevó, esta situación era recurrente, siendo que Vidalina volvía a vivir con su madre y al poco tiempo volvía a vivir con los abuelos. A pesar de esto Vidalina siempre ha insistido en volver con ella: *“yo vivía con mi mamá pero poco porque yo no era feliz con ella tal vez porque no crecí con ella, no sé, pero siempre la busco, quiero saber algo de ella, cuando eso me iba a vivir con ella ocho días, quince días”*.

Por esta razón la mayor parte de su infancia la vivió con sus abuelos, experiencia que ella narra de la siguiente manera: *“Me trataba muy bien, tranquilo ni me retaba, nada, ni me pegaba.”*, *“No tuvimos hambre jugaba mucho con las muñecas”*. Si bien no sufrió ningún tipo de violencia física, si menciona una suerte de violencia psicológica: *“a mi me decían que mi madre no me quería que me había regalado cuando era muy pequeña pero es mi madre yo no quise saber nada y volví con ella”*.

Cabe recalcar el hecho que Vidalina dió a luz a un hijo, hace casi nula mención del mismo durante la entrevista, el mismo no aparece en su historia de vida, lo menciona únicamente al final de la misma cuando se le pregunta, que si tuviese tres deseos que pudieran cumplirse que desearía: *“lo que más quiero es salir de aquí, trabajar y ser feliz con mi hijo, también quiero ayudarle a mi mamá, porque tengo 15 años”*.

Asistió a la escuela solo hasta el primer grado, donde aprendió a escribir su nombre, la abandonó porque, como aclara inició una relación a la edad de 11 años, por lo cual no le daba importancia, esta relación llevó a su madre a enviarla nuevamente con sus abuelos. Ya mayor quiso retomar sus estudios pero, según ella, como se requiere cédula de identidad para ingresar a la escuela, no pudo ingresar a la escuela porque carecía de dicho documento.

A los trece años se independizó de sus abuelos, viviendo acompañada de su pareja, trabajaban en la chacra del hermano de éste, novio que terminó abandonando porque, como cuenta, era muy celoso, no le permitía tener un teléfono celular ni salir y la maltrataba físicamente. Terminada esta relación fue a vivir a casa de una amiga, donde conoció a su última pareja, quien era guardia de seguridad de uno de los capos narcotraficantes de la zona. Cuenta que al inicio dudaba si salir con él ya que le tenía miedo. Una vez que acepta y se mudan a vivir juntos, esta relación se desarrolla de manera similar a la anterior, esta pareja le prohíbe salir de la casa y también le pide que ya no trabaje más. Se mudan cuando un día el patrón de su pareja es asesinado, lo que lo lleva a dejar su trabajo por miedo a las amenazas, por las cuales vivían en temor constante.

Un día una señora, amiga de Vidalina, le comenta que un señor necesitaba ayuda con la limpieza de la casa y que si le interesaba podía ir a hablar con él, ella se niega reiterando la prohibición que tenía por parte del novio a salir. Va a la despensa y el hombre la interceptó allí : *“ahí me dijo: “vos sos la tal Zunilda” y ahí le dije: “y a vos quien te conoce” y me dijo que no me haga la difícil (...) que quería a alguien que trabaje con él”* y ella accede.

Este la invita a entrar a su cuarto, entre distintos intercambios él le pide que se acueste con él, ella se niega y la amenaza con un cuchillo a lo cual ella decide seguir hablando con él. Cuando nuevamente trata retirarse y ante una tercera negativa él la coacciona sexualmente amenazandola con un cuchillo, entre varios intercambios ella, en un descuido de él, le arrebató el cuchillo de las manos y lo introduce en las entrañas de su agresor, ella logra escabullirse de los brazos opresores e intenta salir por la puerta trasera con cuchillo en mano, el herido la persigue e intenta impedir que salga , pero en este arrebato ella lo vuelve a apuñalar a su agresor, dándole el estocada final que le produjo la muerte, luego sale corriendo a la casa de su pareja, donde es luego atrapada por la policía.

Gráfico 2: Circulo de Violencia - Vidalina



Fuente: Elaboración propia.

- 1- “Cuando era pequeña fui separada de mi madre y fui llevada a la casa de mi abuela, porque mi padrastro no me quería , por eso fui a vivir a la casa de mi abuela cuando era chica”
- 2- “Cuando tenía 15 años tuve un bebe que lo deje con mi madre “
- 3- “Dani se llama mi novio, él trabajaba con un señor de pedro juan caballero que le mataron, pero tenía mucho miedo porque le dijeron que le matarían a todos los que trabajan para ese señor “Dani tenía mucho miedo”, y esa noche me dijo que a él le pasaría algo!”
- 4- “Una amiga me dijo que un señor necesitaba alguien que trabaje para que le limpie su casa , yo me fui a ver qué era lo que quería “

- 5- “El señor me dijo que quería acostarse conmigo y que si gritaba nadie me escucharía , él se hacía mucho porque su hijo es policía , él me amenazó con un cuchillo y me dijo que si no me acostaba con él me mataría “
- 6- “Yo saque el cuchillo que él tenía en su mano cuando estaba sobre mí en la cama y le di tres puñaladas, luego salí corriendo hasta la puerta y él me persiguió con un foiso, yo tenía aún el cuchillo en la mano y cuando intentaba abrir la puerta él casi me da con su foiso, entonces yo le vuelvo a apuñalar una vez más, abro la puerta y salgo corriendo.

3. Caso Paulina

Paulina tiene 17 años, está recluida en el Centro Educativo Virgen de Fátima hace casi 6 meses, debido al robo de un celular, el cual quería vender posteriormente para así poder comprar drogas. Ella se presenta como una chica solitaria, pero con deseos de progresar y cambiar su vida al salir del centro educativo, pero este deseo no se da desde el inicio de su ingreso al centro. Al llegar por primera vez Paulina se rehusaba a participar de las actividades del centro con las demás chicas, llegando inclusive a pelearse con algunas de ellas. Si bien eran las otras chicas las que incitaban las peleas, Paulina se dejaba y no mostraba interés en relacionarse de buena manera con las demás. Esta apatía se da hasta el momento en que la Directora del C.E le dice que saldría en libertad en poco tiempo, esto le da una sensación de seguridad y esa partir de ahí que ella decide cambiar su vida al salir.

Ella es de Fernando de la Mora, zona sur, solía vivir con su mamá y sus hermanos menores. Desde pequeña Paulina tomó el rol de encargada de la casa dejando de lado sus estudios. “*Me despertaba a las ocho, las nueve, me levantaba, limpiaba toda la casa, mi mamá veía las cosas para cocinar, yo cocinaba, le cuidaba a mis hermanos [...]*” “*hasta el segundo grado nomás yo hice*”, ya que aun viviendo con su mamá, Paola nunca tuvo una figura de autoridad en su vida. Inicialmente su hermano era el encargado de su cuidado,

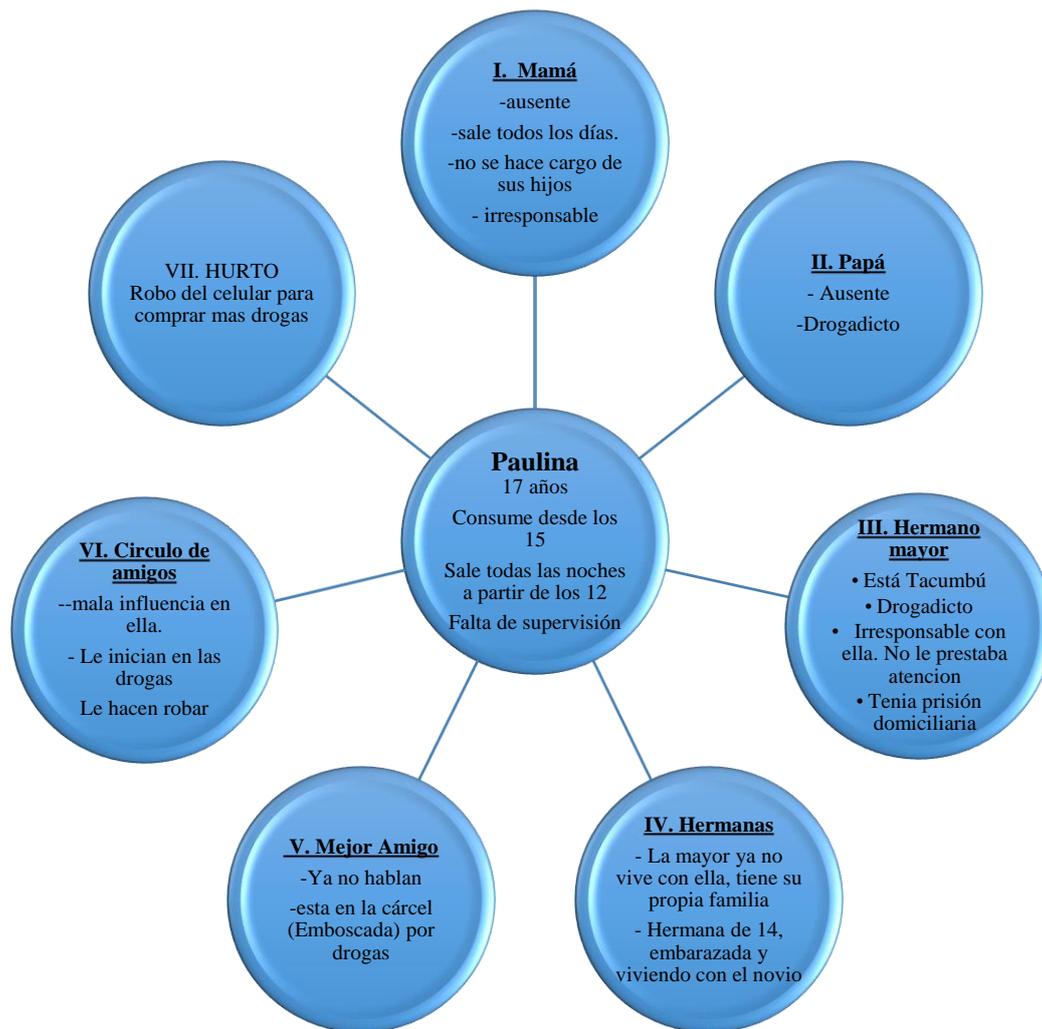
Su mamá pasa más tiempo en la calle, con su pareja que con sus hijos “*Yo vivía con mi mamá. Viste que mi mamá tenía su novio y se iba junto a su novio [...]*”. Novio al cual conocio justamente en una de sus tantas salidas. Paulina nos dice que su mamá “[...] *no les quería luego cuidar*”, lo toma como algo normal y no da muestra realmente emoción antes este hecho. Su papá, es otro caso de figura ausente en su vida, ella no lo menciona casi más que para compararlo a su hermano, quien era inicialmente el encargado de su cuidado, dando a entender que era una persona con muchos problemas de drogas. “*El consumía de todo luego, él sí que*

salió del lado de mi papa. Oh de qué cosas hablaba (tono burlón)". Su hermano hoy en día se encuentra en la cárcel por incumplimiento de su prisión domiciliaria.

Esta fuerte falta de supervisión parental hace que Paulina empiece a salir desde muy joven, como una forma de escape. Desde los doce años que frecuenta discotecas y sale hasta tarde en la noche después de terminar sus labores en la casa. Su mamá "*ella no se daba cuenta que salía a la noche y después volvía*". Es durante estas salidas que conoce a su grupo de amigos de Lambaré, quienes le introducen al mundo de las drogas a los quince años. Ellos durante un tiempo le proveen y cuando ya no pueden a ella no le queda más opción que la de robar, para así poder comprar más drogas. "*Hace tres años (que consume drogas). Con mi amigo y eso, ellos consumían y me dijeron que pruebe y yo probé y después ese que probé ya me gusto y consumí*". Este fue su primer y único robo, ya que fue detenida después de este. "*Antes me invitaban, consumían así y ellos robaban. Primera vez nomas luego que hice*".

Al preguntarle si tenía amigos cercanos, a parte de su grupo de Lambaré, menciona a un chico con quien solía hablar bastante, pero que hoy en día ya no ya que él también se encuentra recluido por uso de drogas en Emboscada través de toda la entrevista vemos que Paulina, inicia su vida como una víctima del desinterés y la irresponsabilidad de sus padres, pero con el paso del tiempo ella lo asume ya como su realidad y lo acepta de forma apática. Podemos incluso decir que Paulina entra al mundo de la drogas justamente por esta falta de atención, en un momento ella nos dice que se inicia justamente porque se siente sola: "*Para mí que no se a veces haces porque te sentís sola nomas*". Podemos identificar una violencia estructural desde la negligencia de sus padres, el hecho de que la mayor parte de su entorno familiar así como sus amigos son usuarios de drogas y su aceptación de estos hechos como algo normal hacen que Paulina decida tomar este camino.

Gráfico n°3: Circulo de Violencia – Paulina



Fuente: Elaboración propia.

1. Mamá: Paulina se encarga de sus hermanitos: «Les cuidaba a mis hermanitos porque mi mamá no les quería luego cuidar». “ella no se daba cuenta que salía a la noche y después volvía”. “Viste que mi mamá tenía su novio y se iba junto a su novio [...]”.
2. Papá: No menciona a su padre. Solo compara a su hermano mayor, el cual es adicto, con él. “El sí que salió del lado de mi papá” dando a entender que el padre también era adicto y con muchos problemas relacionados con drogas.
3. Hermano mayor «Él consumía de todo, Él sí que salió del lado de mi papá»
4. Hermanas: Hermana menor de 14 años embarazada “Ella vive con su novio aparte, tiene 18(el novio)”. Hermana mayor, quien es quien más le visita o le llama “Ella es la que más viene, tiene dos hijos y vive en San Lorenzo.”. Mejor amigo: “tenía un de mis amigos que se llamaba Rodrigo. Con ese lo que hablaba más. “. “Él ahora está en la cárcel [...] por consumo”. “Y mi hermano está ahora en Tacumbu y el otro está en Emboscada, nada no

se de ellos.”

5. Círculo de amigos de Lambaré: “Con mi amigo y eso, ellos consumían y me dijeron que pruebe y yo probé”. “Antes me invitaban, consumían así y ellos robaban. Primera vez nomas luego que hice”

4. En toda mi familia hay muchas cosas, mucha violencia

Gabriela es una joven de 17 años nacida en el interior del país; llega a Asunción traída por su Madre, hoy ya muerta. Vive en Barrio Obrero con su padrastro a quien identifica como su padre: “*es como mi papá. Lo quiero mucho*”. Llega al Centro por incumplimiento de la prisión domiciliaria que tenía a raíz de un cargo por robo agravado, dicho incumplimiento se debió a que es usuaria de crack hace ya cuatro años. Esta dependencia la llevó a abandonar el colegio a temprana edad y es, a la vez, razón por la cual no cumplía con los *requisitos u obligaciones* de dicha prisión domiciliaria: “*Todos los días me drogaba, 5 días y después (...) me iba a dormir. Dormía dos días, me levantaba y después volvía a hacer lo mismo*”.

Esto complicó las relaciones que tenía con su padre adoptivo, a causa de su dependencia “*perdí su confianza porque le robaba todo, casi le deje en la calle*”, es él quien la recoge a los 10 años y con quien vive desde ese momento, actualmente es él quien la visita y hace un seguimiento a su proceso judicial.

Gabriela nació y vivió en la campaña con sus abuelos, quienes la criaron. Al hablar de su familia Gabriela dice: “*en toda mi familia hay muchas cosas, mucha violencia*”, sus abuelos eran alcohólicos y su madre adicta a los narcóticos y ludópata. La misma maltrataba físicamente a Gabriela, también la acusa de inacción ante los abusos recibidos por el padre biológico, quien abusó sexualmente de ella a los ocho años. En un segundo intento Gabriela lo asesina. Al hablar la madre respecto a dicha situación dice: “*mi mamá vio todo, ella tapó sus ojos, ella dejaba todo porque tenía sus vicios y era adicta al casino. Ella le permitió, ella dejó todo eso, dejó que mi papá le manipule y que después yo haga lo que hice, **matarle a mi papá**, todo, ella mismo estaba ahí...*”.

Al referirse a la vida en la casa de los abuelos Gabriela habla de sus primos, quienes conformaban su principal círculo de amigos, es con ellos que se inicia en las drogas “*inhalando cemento*”, así como la realización de tatuajes, teniendo siete de ellos, así como cicatrices realizadas por auto inflexión con materiales que van desde vidrios a bisturí o machetillo. Todos ellos se encuentran presos y uno, quien tenía su misma edad, fue muerto a raíz de su vinculación

con las drogas: *“El que falleció, con él me crié en la casa de mi abuela y se drogó y todo lo que pasó [él] pasó igual que yo, toda la vida que pasamos fueron iguales. Con él me entendía más, como mi hermano era”*.

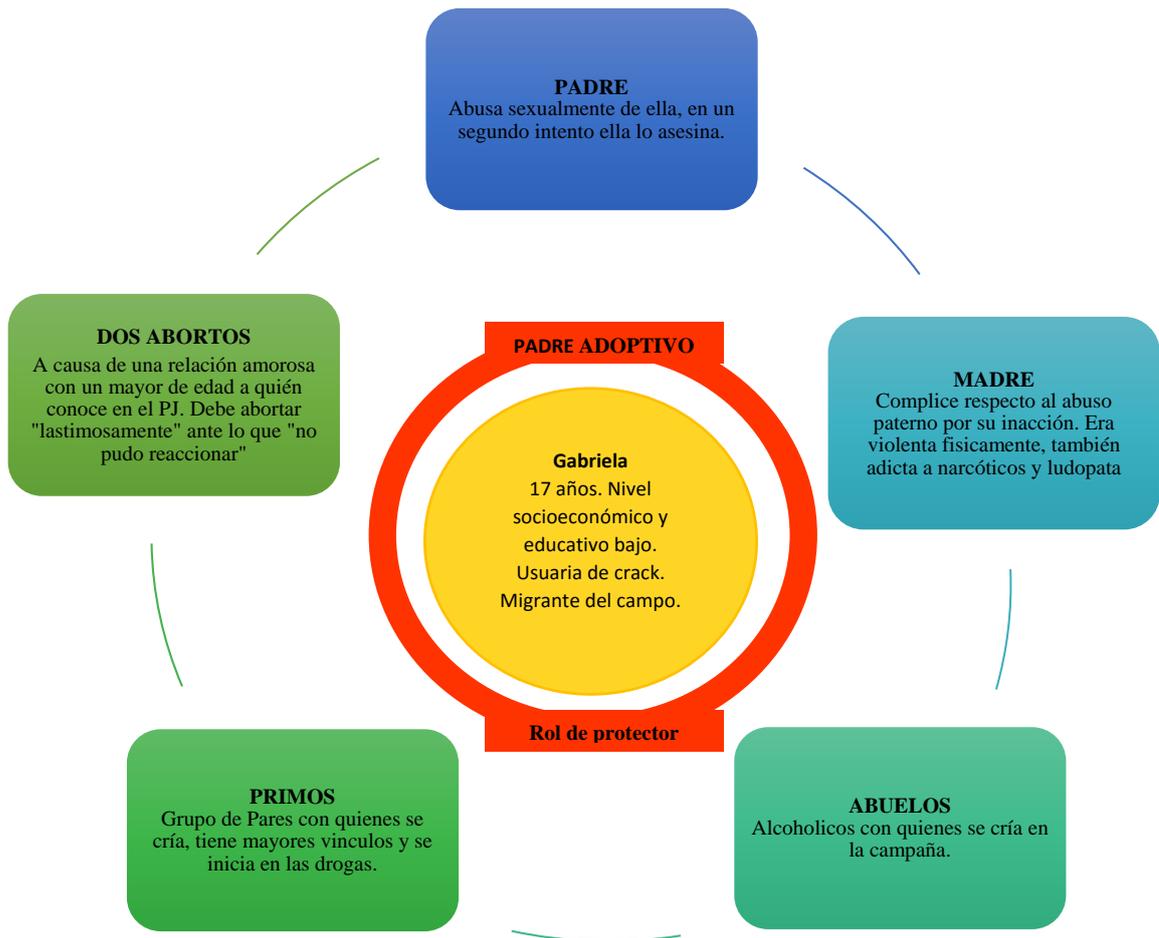
No hace mucha mención a su vida en Asunción fuera del centro o no ligada estrictamente a sus prácticas de consumo de drogas, pero al momento de hablar sobre sus relaciones amorosas responde de manera directa: *“Yo ya aborté dos veces, lastimosamente, **pero no pude reaccionar**, de la misma persona los dos y él me apoyo en eso...”*. Conoció al mismo en el Palacio de Justicia: *“Yo me iba en el palacio a firmar y tres veces más o menos firme (...) hasta las ocho de la noche nomas podía estar por la calle y me iba y nunca llamó a la policía siendo que él se podía ir preso”*.

Al reflexionar sobre su vida después del centro Gabriela demuestra intenciones de culminar sus estudios en un colegio de Barrio Obrero, pero a la vez se muestra dubitativa ya que desea volver a la campaña, no sólo para vivir y cuidar de su abuela, sino para evitar regresar a su barrio, al cual reconoce como perjudicial en los desafíos que su adicción le plantea: *“[...] porque quiero irme con mi abuela, quiero estar con ella y hacia ahí puedo estudiar también, en la campaña, ahí estoy más fuera de todo el ambiente de drogas, **acá todo es drogas**”* demostrando una disposición a romper con este círculo de violencia, o por lo menos, en su expresión mediante la adicción.

Gabriela logra reconocer el carácter violento de su historia de vida, en la cual se percibe como víctima, desde el “no poder reaccionar” ante los abortos que le fueron practicados, hasta quién identifica como una de las mayores responsables de los abusos del padre biológico, de quien sí se defendió: la madre a quien acusa de inacción y abusos. Coinciden en su narración la muerte de la misma con su inicio en el consumo de drogas, lo cual no debe pasarse por alto.

Las adicciones no son un dato menor en el historial familiar y personal y se muestran como catalizador alrededor de prácticas de violencia y maltrato de los cuales Gabriela desea separarse y donde la única referencia de protección y abrigo es su padre adoptivo.

Gráfico n°4: Círculo de Violencia – Gabriela.



Fuente: Elaboración propia.

5. “Si mandaba a echar esa criatura yo podía seguir con mis estudios”

Fabiana tiene 19 años y es del Bañado Tacumbú, un barrio de Asunción no reconocido oficialmente, asentado en tierras fiscales inundables, en el cual existe un alto nivel de violencia. Describe diversos entornos en los que se desarrolló a lo largo de su vida, en los que fue víctima de diferentes formas de violencia. Su vida está marcada por un hito: su embarazo a los 14 años, que sería el desencadenante de una espiral de hechos violentos que desembocaron en su detención en el Centro Educativo.

Su primer entorno violento fue su familia: vivió su infancia en una situación de mucho abandono, estuvo mucho tiempo en situación de calle: “Antes de tenerle a mi hija nosotros sufrimos mucho con mi hermana, estuvimos por la calle mendigando, de todo hacíamos. Amanecíamos en la calle y nos íbamos de noche en casa”. Además recibió maltrato de parte de su madre: “Mi mamá nos maltrataba mucho, nos pegaba (...). Sufrimos maltrato de parte de mi

mamá, explotación, nos explotaban por la calle". Con su padre no tiene relacionamiento: *"Nunca tuve papá. Le conozco, pero nos dejó cuando tenía 7 años"*. La figura de su madre cambió radicalmente a partir del embarazo: *"Después me llevé más bien con mi mamá, reconoce que ella falló"*. *"Ahora está haciendo todo lo posible para quitarme de acá, muchísimo ya están luchando con mi mamá en estos meses, ya es mucho ya para ellos porque mi mamá ya no le falta ningún día después de que le tuve a mi hija después de lo que pasó"*.

Cursó el colegio hasta el 9° grado, cuando se embarazó y tuvo que enfrentar el entorno violento de sus compañeros de clase: *"...iba a hacer primer año y dejé, pero yo en estos tiempos iba a estar en la facultad ya con esta edad (...). Dejé cuando me embaracé, mi hija nació a los 15 años, yo dejé porque me iba y se burlaban de mí todos los compañeros"*. Además iba a cursos proveídos por CAMSAT (Centro de Ayuda Mutua Salud para Todos), una organización en el Bañado Tacumbú *"Antes de tenerle a mi hija (...) era becada, clases de fútbol yo hacía, de todo yo hacía, me iba a clases de danza..."*.

Consideró interrumpir el embarazo: ***"si pienso del lado bueno, que era el lado bueno para mí, si no estaba embarazada y si mandaba a echar esa criatura yo podía seguir con mis estudios, con mi baile, con mi fútbol con mi de todo"***. Pero refiere dos motivos por los que no tomó esa decisión: por un lado, iba contra sus creencias religiosas (*"Dios no perdona y arriesgué todito por ella"*) y, por el otro, lo que podría describir como un "instinto maternal" (*"no quería que le pase nada a mi hija, ya me nació el de querer ser mamá"*).

El otro entorno de violencia que tuvo que afrontar fueron sus dos relaciones de pareja: en primer lugar, el padre de su hija: *"...él sí que quería que yo eche, quería que yo mandara a echar [ABORTAR] y dos veces él me llevó mintiéndome, diciéndome que era una vitamina y era un inyectable para matar había sido a mi bebé"*. *"...él era mucho mayor que yo"*. Ambas parejas eran muy celosas y consumían drogas: *"...él tenía problemas con la droga y a mí no me gustaba; vendía todas mis cosas y también le veía mal a él entonces me alejé"*. *"Los dos eran muy celosos"*. *"...después de lo que pasó yo me enteré de que estaba bajo el efecto de alguna sustancia"*. El crimen por el que se encuentra privada de su libertad se produce en este ambiente: *"Un día llegó el papá de mi hija y se pelearon, le clavó el otro. Nosotros 3 nomás estuvimos ahí"*. Ella contaba con 17 años.

A partir de este hecho, se profundiza una situación de inestabilidad, y esto la lleva a consumir drogas: *"Después de que yo supe que tenía orden de captura ahí yo me empecé a fundir, ahí yo empecé a fumar más de lo normal, de todo, ahí eso me trabajó muchísimo porque"*

yo no quería dejarle a mi hija, pero no me daba cuenta de que estaba empeorando las cosas”. En esto influyó la presencia de otro ambiente violento, amigos de la zona con los que consumía drogas: “...nos juntábamos con mis amigos en una casa donde nos drogábamos, hacíamos de todo. Tomábamos, dormíamos, nos despertábamos, comíamos ahí en esa casa”. Ese tiempo de drogadicción le hizo mucho daño: “*El chespi es un desastre, yo me cortaba todo, porque tengo el efecto de la droga y no pienso, y ahora siento en el alma porque tengo así mi piel, todo esto me paso ahí [muestra cicatrices de cortes en sus brazos], todo esto por culpa de la droga, yo no sabía*”. Una de sus preocupaciones a futuro es volver a encontrarse con ese grupo de amigos: “...me quiero alejar porque la tentación es muy grande. (...) mucha manipulación que ellos te entran cabeza y vos no querés decir tampoco no porque también sos viciante, prefiero evitar y alejarme de ellos”.

Gráfico n°5: Círculo de Violencia – Fabiana.



Fuente: Elaboración propia.

(1) “Mi mamá nos maltrataba mucho, nos pegaba. Nosotros nos íbamos por la calle a pedir algo para comer y teníamos que traer a casa o sino no llegábamos ahí”. (...) “Sufrimos maltrato de parte de mi mamá, explotación, nos explotaban por la calle”.

(2) “Antes de tenerle a mi hija nosotros sufrimos mucho con mi hermana, estuvimos por la calle mendigando, de todo hacíamos. Amanecíamos en la calle y nos íbamos de noche en

casa”. (...) “nos explotaban por la calle”.

(3) "...me mudé con el papá de mi hija y mi hija. Nos peleamos con él porque él tenía problemas con la droga y a mí no me gustaba; vendía todas mis cosas y también le veía mal a él entonces me alejé, decidí alejarme para que mi hija pueda crecer bien y yo ayudarle sola a mi hija, porque con esa clase de papá no creo que mi hija crezca bien. Entonces nos dejamos y 3 meses estuve sola. Después anduve con otra persona que me daba todo, me ayudaba económicamente y de todas las formas, el muchacho. Un día llegó el papá de mi hija y se pelearon, le clavó el otro. Nosotros 3 nomás estuvimos ahí”. (...) “Los dos eran muy celosos”.

No, él sí que quería que yo eche, quería que yo mandara a echar [ABORTAR] y dos veces él me llevó mintiéndome, diciéndome que era una vitamina y era un inyectable para matar había sido a mi bebé. La doctora me dijo “¿vos sabés para qué esto es?” y él quería entrar con nosotros y la doctora le dijo no y ahí me contó la doctora. Salí de ahí yo y no le quería ver a él, lloré y salí de ahí, sarambí [DESASTRE] le hice, no quería saber nada de él, eso fue lo primero que no me gusto de él, porque para que le vea a su propia hija así mucho ya, y mi decisión era”.

(4) “Al colegio yo me fui hasta noveno grado, iba a hacer primer año y dejé, pero yo en estos tiempos iba a estar en la facultad ya con esta edad, 19 tengo ahora y yo cuando tenía 14 años dejé y ya estaba en noveno. Dejé cuando me embaracé, mi hija nació a los 15 años, yo dejé porque me iba y se burlaban de mí todos los compañeros, me desmayaba, me levantaba otra vez y me sentía débil porque tenía un parto muy riesgoso, entonces salí”.

(5) “...nosotros así nos juntábamos con mis amigos en una casa donde nos drogábamos, hacíamos de todo. Tomábamos, dormíamos, nos despertábamos, comíamos ahí en esa casa”. “El chespi es un desastre, yo me cortaba todo, porque tengo el efecto de la droga y no pienso, y ahora siento en el alma porque tengo así mi piel, todo esto me paso ahí [muestra cicatrices de cortes en sus brazos], todo esto por culpa de la droga, yo no sabía”.

(6) “Yo adoraba mucho, mi vida era mi colegio, yo no quería dejar, lloraba todo, pero tampoco quería abortar porque ese Dios no perdona, siempre yo sé, entonces no quería tampoco hacer yo eso, me sentía entre la espada y la pared, no quería dejar mi colegio, pero arriesgué todito por mi hija, todito, dejé todo lo que yo era”.

“Yo no pensaba en que ya era vida, yo creía que en un mes y eso no era nada, entonces yo quería tomar remedios y esas cosas, pero nunca agarré y me fui directo como para hacer, pensaba así que quería, que si pienso del lado bueno, que era el lado bueno para mí, si no estaba

embarazada y si mandaba a echar esa criatura yo podía seguir con mis estudios, con mi baile, con mi fútbol con mi de todo”.

“Después veía también esa parte que Dios no perdona y arriesgué todito por ella. Hasta hoy en día arriesgo mucho por ella, estoy haciendo todito por ella y voy a hacer todavía por ella, estoy tratando, estoy quitando de cualquier lado las fuerzas, porque a veces me siento derrotada por los otros que se están riendo de mí ahí afuera y a veces me cansa, a veces me levantan el ánimo la psicóloga que me ayuda mucho”.

6. “Por pesado nomás le pasó”

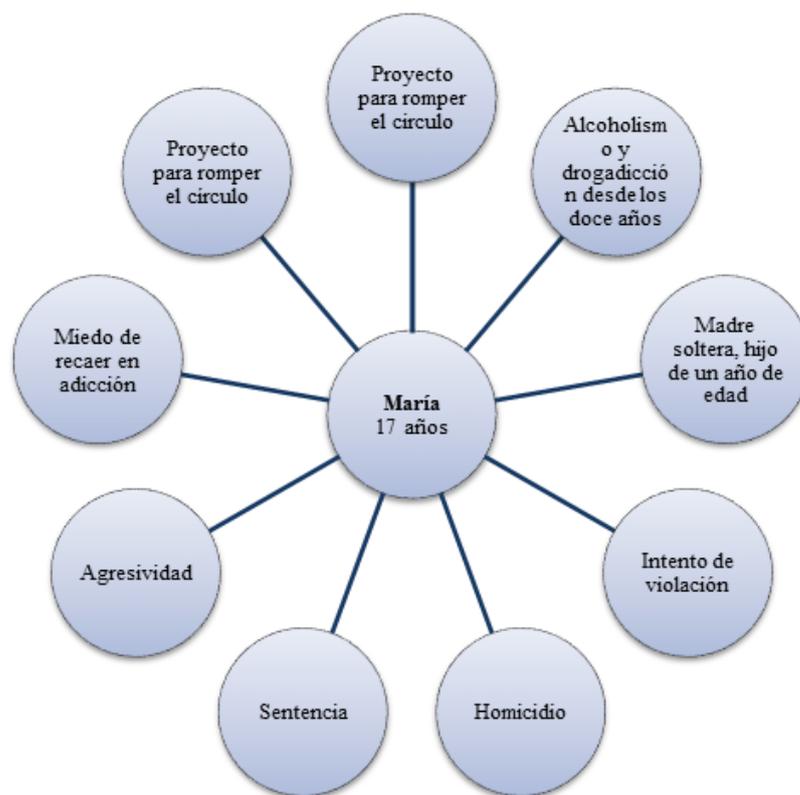
María tiene 17 años, es madre soltera y se encuentra cumpliendo una sentencia por homicidio de 3 años y 6 meses en el Centro Educativo Virgen de Fátima. No hace mención de su infancia ni situación familiar, su historia, como ella la narra, empieza a sus 12 años cuando empezó a beber alcohol (caña) y fumar marihuana. *“Yo desde los 12 años hasta los 17 fume marihuana, y tomar bebidas cañaiteverante, este último momento ya era muy borracha...”* De esta etapa recuerda poco, dice que bebía de lunes a lunes, desde el amanecer hasta el anochecer, dormía unas horas y al levantarse continuaba con la bebida. *“todos los días de lunes a lunes, de la mañana hasta la tarde amaneciendo otra vez, de la mañana duermo a las 5 de la mañana y eso, me voy a mi casa y duermo hasta las 10, después me levanto no como otra vez nada, no ceno nada, así ando, después voy y compro bebida otra vez, soy muy borracha...”*. Durante ese período quedó embarazada, aproximadamente entre sus 15 y 16 años, y tuvo a su hijo Rodrigo Ariel. No vuelve a hacer mención de él durante la entrevista.

Entre los 16 y 17 años ocurrió el episodio en el cual cometió el homicidio. Cuenta que fue el hermano de un amigo que intentó abusar de ella. *“Homicidio a un amigo, es el hermano de un amigo, quería pasar de listo. Quería abusar de mí y para más que yo estaba drogada también, estaba tomada también.”* No siente remordimiento por el hecho en sí *“algunas veces me aturde todavía, por pesado nomás también le paso eso...”* y desde un comienzo confesó el acto. *“Yo dije todo también, no negué ninguna cosa contra mía, yo dije la verdad como pasó y conté todo bien.”*

Se concentra en cumplir su condena, mejorar y dejar esto atrás. Es candidata para un proyecto que le permitiría estudiar/trabajar fuera del centro y volver allí a la noche. Si bien expresa miedo de recaer en la adicción *“la bebida nomás no tanto, pero la droga sí, mientras que yo no vea que alguien está fumando cerca mío todo bien”*, reconoce su avance y eso le

motiva “Hasta la psicóloga me dijo, que diferente que cambiaste me dijo, que rápido cambiaste me dijo, vos no eras así cuando viniste no me quería ver me dijo, me hablaba me hacía preguntas y yo le quería pegar, no me gusta hablar mucho, pero ahora yo nomas ya me subo con ella. Aunque sea comparto más con las personas, si no era con mi mamá no hablaba.”. Está muy centrada en cumplir su tiempo y con cualquier prueba que le pongan. “ese es el proyecto que me está saliendo y voy a pasar todas las pruebas, para las condenadas. Ya pase muchas pruebas, ya me sacaron sin esposas para salir, muchas pruebas ya, muchísimas y lo que falta todavía.”

Gráfico n°6: Círculo de Violencia - María



Fuente: Elaboración propia.

1. **Adicción**: “desde los 12 años hasta los 17 fume marihuana, y tomar bebidas cañaiterverante, este último momento ya era muy borracha, ni yo me aguanto, todos los días de lunes a lunes, de la mañana hasta la tarde amaneciendo otra vez, de la mañana duermo a las 5 de la mañana y eso, me voy a mi casa y duermo hasta las 10, después me levanto no como otra vez nada , no ceno nada, así ando, después voy y compro bebida otra vez, soy muy borracha...”
2. **Madre Soltera**: “Un bebe tengo, Rodrigo Ariel se llama...”

3. **Intento de violación:** *“Quería abusar de mí y para más que yo estaba drogada también, estaba tomada también...”*
4. **Homicidio:** *“Homicidio a un amigo, es el hermano de un amigo, quería pasar de listo....”*
5. **Sentencia:** *“No negué ninguna cosa contra mía, yo dije la verdad como paso y conté todo bien. Uno luego que no se mentir enseguida se me pilla, mejor contar bien nomás no ocultar nada...”- “dos años más y ya, 3 años 6 meses era que me dio...”*
6. **Agresividad:** *“yo no me quería acercarle a mis compañeras no quería estar así, no quiero acercarme a ellas, me pongo en una esquina y estoy ahí sin hablarle a nadie, si mi hablan mal les voy a hacer daño...”*
7. **Miedo de recaer en la adicción:** *“la droga sí, mientras que yo no vea que alguien está fumando cerca mío todo bien”*
8. **Proyecto:** *“ahora me está saliendo un proyecto, dijo también la directora que me va a poner, por eso las tías y eso me están observando, me va a salir un proyecto para que yo pueda salir a estudiar cerca de acá, para salir a estudiar ahí que me van a dar toda su confianza porque ya pase muchas pruebas. Y para salir a trabajar otra vez y a la tarde venir a dormir otra vez acá, no quedarme todo el tiempo allá, ese es el proyecto que me está saliendo y voy a pasar todas las pruebas...” – “Ya pase muchas pruebas, ya me sacaron sin esposas para salir, muchas pruebas ya, muchísimas y lo que falta todavía....”*

Resumen de casos

Un análisis preliminar revela una homogeneidad en la proveniencia de las entrevistadas respecto a su situación económica, dinámicas familiares, conductas y prácticas de pares y nivel educativo. La proveniencia socioeconómica es desfavorable, de estratos bajos pero no necesariamente extremos. Las familias son mayoritariamente desestructuradas e inestables, donde existe un ambiente de violencia y adicción, con abusos verbales, físicos y sexuales. Las entrevistas indican que los crímenes forman parte de un círculo de violencia que inicia ya en el entorno familiar. Esta no partiría de las entrevistadas sino que se encuentra también en sus familias y en el entorno social que las rodea. Por lo tanto las tres instancias mencionadas forman un círculo auto-reforzante de violencia. La reproducción de la violencia hace referencia directamente al abuso, ya sea sexual, violencia física o verbal, descuido, maltrato y la adicción.

Se observa que las entrevistadas han tenido que atravesar las etapas de infancia y adolescencia de manera fugaz y superficial sin la posibilidad de desarrollarse ni madurar. Se mencionan abortos, embarazos precoces, papeles de madre dentro del círculo familiar y experiencias de violencia a temprana edad. Este nivel de violencia es usual tanto en la familia, en grupos de pares, desde los cuales suele iniciarse las prácticas de consumo, y en su entorno: el barrio o la comunidad.

Más allá de una determinación causal y lineal, los crímenes de las entrevistadas se ubican en un círculo de violencia en el cual ellas aparecen tanto como víctimas de esta dinámica circular y como actoras que perpetúan la misma.

Bibliografía

Dodge, K.A. (1980). Social cognition and children's aggressive behavior. *Child Development* 51, 162-170.

Dodge, K.A. & Frame, C.C. (1982). Social cognitive biases and deficits in aggressive boys. *Child Development* 53, 620-635.

Dollard, J., Doob, L.W., Miller, N.E., Mowrer, O.H. & Sears, R.R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven.

Freud, S. (1975/1920). *Jenseits des Lustprinzips*. *Freud-Studienausgabe*, Tomo III, S. 213-272. Frankfurt: S. Fischer.

Fromm, E. (1974). *Anatomie der menschlichen Destruktivität*. Stuttgart.

Lorenz, K. (1963). *Das sogenannte Böse*. Wien

Newcomb, Th. (1959). *Sozialpsychologie*. Meisenheim am Glan: Anton Hain.

Selg, H. (1978). Die Frustrations-Aggressions-Theorie. En H. Selg, Ed., *Zur Aggression verdammt? Ein Überblick über die Psychologie der Aggression*. p. 11-36. Stuttgart: Kohlhammer.